

A LOS CONTRIBUYENTES

EN LO QUE PUEDE QUEDAR

UNA MANIFESTACION

Le falta al pueblo educación para pedir, y esto obedece á que el instinto de conservación es un bello mito. Para provocar la indignación de las masas, es necesario el ramalazo directo; es precisamente en Castilla, donde menos rige el refrán castellano: «cuando las barbas de tu vecino veas pelar etc...». Ciertamente, á nosotros autores del proverbio, nos tienen sin cuidado las barbas del vecino, y no nos preocupamos hasta que vemos entrar al barbero en la propia casa.

Esto es evidente. Nuestro pueblo no está hecho para las protestas colectivas. Hemos de ver oprimida una clase, y como no nos afecta directamente, ya pueden cometerse todas las vejaciones mas inauditas, que, no alcanzándonos las salpicaduras, la clase perjudicada tendrá que defenderse por sí misma, sin esperanzas de cooperación desinteresada, de solidaridad espiritual. Y es el caso que, cuando se deprime á una clase, lo mismo que á un individuo, las salpicaduras alcanzan siempre á la colectividad, porque indirectamente la opresión de una parte afecta indefectiblemente al todo, y cuando menos sirve de precedente muy digno de ser tenido en cuenta para aprestarse á posibles ulteriores contingencias.

Ocurre esto por falta de disciplina social. A la corta ó á la larga el recargo en la tributación de cualquier orden, se reparte equitativamente entre la colectividad de una manera indirecta. Al principio, el instinto de conservación hace poner el grito en el cielo á la clase sobre la que gravita directamente el gravamen. Aislada esta clase, sin el concurso de la colectividad de nada sirven sus protestas, y los impuestos recargados se consolidan; y luego, por derivaciones lógicas, los que negaron su concurso á la clase expoliada han de compartir la carga onerosa. Es el caso práctico de las fincas urbanas: aumentada la contribución, protestan los propietarios, y calla el resto de la colectividad; consolidado el recargo, lo paga ese resto que calla y necesita irremisiblemente viviendas en que alojarse.

Igual fenómeno se verifica en cualquier otro orden. Importa mucho tener en cuenta la conexión de intereses, para aunar voluntades y esfuerzos ante la injusticia. La prosperidad y engrandecimiento de una clase—productora, ¡eh!—redunda siempre, fatalmente, en prosperidad y engrandecimiento para la colectividad; como resulta ésta oprimida y vejada, si se oprime y veja á una de aquellas. Es pues, signo de ausencia del instinto de conservación, la indiferencia colectiva ante la injusticia, cualquiera que sea la clase objeto de ella.

Ahora, con la protesta de los contribuyentes por el recargo de la contribución territorial, estaría en sazón preguntar si los protestantes de hoy prestaron su concurso á los protestantes de ayer, ó esperaron indiferentes y tranquilos, á ver como se solucionaban las al parecer ajenas querellas. Claro está que no es lícito acumular un error mas, sobre los errores pasados; la mas elemental razón de existencia aconseja la unión de los elementos productores, para que no se consume el atropello.

Ahora bien, sentadas como premio las consideraciones anteriores, llega el momento de preguntar, ¿cómo han de ejercer su acción los que hoy se consideran perjudicados? Un periódico, *El Avisador Numantino*, atizó el fuego de la protesta. Al principio, todo iba bien; se atendía al interés del productor, saltando por encima de los intereses políticos creados. Pero es fuerza reconocer que el termómetro de la indignación «ha bajado»; lo que parecía formidable protesta de los contribuyentes oprimidos, puede muy bien derivar en manifestación de acarreo, á propósito para arraigar falsos prestigios y formar otros mas falsos todavía. Que es lo peor que les puede ocurrir á los pueblos: ser víctimas y comparsas de farándula.

Que puede suceder esto, lo demuestran la insinceridad de *El Avisador Numantino* y los nuevos derroteros que sigue en su campaña. En virtud del arranque inicial ha ido dicho periódico mas lejos de lo que le convenía, y acaso en virtud de atentas llamadas ha «quitado hierro» á la protesta. Es insincero *El Avisador Numantino*, porque le ha faltado el valor de declarar que los únicos que se han preocupado de la enormidad económica de Cobián han sido los republicanos y que los representantes, de Soria especialmente, han permanecido callados; cambia de orientación porque lo que era protesta contra la actuación de los partidos políticos, lo convierte en manifestación pacífica de vecinos, costosa para los pueblos, y sin mas finalidad que la de que se pavoneen los representantes que faltaron á su deber, puesto que estos han de presidirla.

Los pueblos ya lo saben, y es preciso que lo tengan en cuenta. Los causantes de todos los males que afligen á la colectividad, son los políticos que más atentos á su medro que al interés común, se ocupan en «cazar» Direcciones, sin que se les de un camino de que sus ostentaciones vanas tengan por pedestal la miseria de los pueblos que representan. Esto es inconcuso, y hay que proclamarlo muy alto: asistimos á una ruina superior que la de la política; estamos presenciando el desquiciamiento lento pero fatal de un régimen. Lo dijo *El Avisador Numantino*, cuando comparó la obra de Cobián con los adelantamientos portugueses que ocasionaron la caída de los Braganzas; pero ahora, el periódico-vestal, que ha atizado el fuego

sagrado de la protesta, ha rectificado prudente ó medroso su anterior actitud.

Hay que protestar, sí; pero sin hacer el juego á los vividores de siempre, y á los vividorcillos que medran á su calor. La política económica del actual gobierno, es la bancarrota nacional; cada impuesto que se crea ó se recarga es un portillo abierto en la Nación, y esto no puede ya tolerarse. Los pueblos están obligados á defenderse, á demostrar que desean vivir, pero dentro de un estado de derecho justo, de más equidad y más progreso. Hay que pedir reformas y no programas, hechos y no palabras; que se exalte la producción, que se facilite la vida, en lugar de entorpecerla con nuevos irritantes gravámenes.

¿Y esto lo han de hacer los pueblos en peregrinación pacífica tras los fautores de su decadencia, solidariamente responsables? Gastarían tiempo y dinero.

Con ellos ó contra ellos, pero confiando en las propias fuerzas. Sin moverse de su casa, como lo han hecho en Calcena, con la amenaza seria de la emigración, ó saliendo de sus casas, como lo hacen en Cataluña. Claro está que la medida mas elemental de los pueblos, sería ir haciendo representantes propios, obligados, y no vender las actas al mejor postor: que el que compra y paga, nada debe.

De todas maneras, y por lo que se refiere al caso actual, cuiden los protestantes—que nos tienen á su lado—de no hacer un paso de comedia, de lo que debe ser manifestación seria de la protesta de los pueblos.



Señoritos provincianos.

En el café, en la calle, en fiestas y días laborables—que el asueto es continuo para los señoritos—son los mismos. Nada tienen que guardar, y sin embargo, el arcón de su humanidad es deslumbrante. La mercancía averiada, siempre ha necesitado mejor presentación que la de buena ley. Un viajante hace mejor y con menos palabras el artículo, cuando se trata de fabricación esmerada, que si expende saldos tarados. Para aquellos, pocas palabras; bastan los hechos. Para estos, mayor y más deslumbrante glosario; los hechos huelgan. El señorito no es otra cosa que un artículo tarado; necesita, pues, de exhibición, como sus artículos similares. Por eso cubren su yo, mercancía averiada, con banalidades de la moda y pormenores del último figurín. Son pocos los sabios que se embuten en pantalones ajeringados y americanas de talle, se cubren con atormentadores flamantes sombreros y calzan el tacón en punta. Y se explican: tienen que pensar en más que exhibirse y guardar el equilibrio; lo que no ocurre á los señoritos adocenados.

El señorito, sabiendo gallear bajo el smokin ó el frac, tiene la mitad de la carrera hecha. Las damas cursis, se pagan del que adorna con gallardías y rendimientos la contradanza, y huyen de los

monstruos de laboratorio, despacho y cátedra que vacilan en un pas á quatre. Además el sabio y el oficinista, no saben decir lindas majaderías, ni insinuarse descaudados, cosas ambas peculiares del señorito. Algo más le hace falta al señorito, marmita hueca con ligero repuesto de novísimas tonterías, para «hacer su papel» en la vida social. Tiene que estar al tanto del bajo movimiento literario, con garroines y matchichas; si la condición de señorito no le imposibilita de hablar de Titta Rufo ó de Anselmi, porque los conozca de oídas ó porque realmente los conozca, miel sobre hojuelas. El desideratum es que el señorito hable de la tetralogía wagneriana y de Sarah Bernard ó de Ermete Zaconi.

Con lo dicho, y hacer el ganso á lo gran señor en las circunstancias propicias, tiene sobrados méritos cualquiera para ser catalogado entre los señoritos. En estos días de Carnaval, que las licencias no lo parecen, aunque lo sigan siendo, el señorito tiene excelente escenario para lucir sus habilidades. Todo buen señorito está obligado—aparte las generales de la ley—á descollar en los salones de las sociedades; á despilfarrar unas cuantas pesetas, aunque sean tomadas á préstamo con tanto alzado ó con más alzada hipoteca; á descorchar «sidra» ó «champagne» después de comer—dos cosas que no están á su alcance ordinariamente—para meter ruido y que se concentre la atención en su espléndida pechera, en los lucientes puños y cuello y en la calabaza peinada á lo Merode con lustrosa vándolina, y á hacer, aparentemente, derroche de serpentinas y confetti. Todas estas obligaciones, se resumen en dos: parecer calavera y adinerado.

Si el señorito está de buen humor—estado que le es recomendable—puede hacerse el filántropo desdénoso. La conveniencia de esta nueva y divertida actitud, es probada. Un gran señor—al boro—siempre tiene unos perros chicos, para tirarlos. Esto es de muy buen efecto en el Casino. Las turbas se arremolinan en el Corso. Frente al Casino, siempre hay balcones atados de damitas que esperan el culebrear de la serpentina sibilante, ó del huevo repleto de confetti. Y es cosa de muy buen tono, entre col y col, tirar unas perlas chicas á la calle, forjando una sonrisa en rictus de conmiseración. Además, las turbas se arremolinan en torno al dinero y atropellan á los pacíficos viandantes: dos pájaros de un tiro. ¿Que está mal hecho? No importa. Sino fuese por los malos hechos que informan su contextura moral, no haría falta que el señorito vistiese á la dernière y bailase irrepugnablemente un rigodón. Es más: las damitas románticas, como comentario á la acción plebeya, exclaman: ¡Qué gracioso es el señorito!

Y tengo para mí que esto es igual aquí que en otra parte, por igual razón que hay gentes archifinas, según el cantar, lo mismo en Aragón que en Filipinas.

JULIANO.

Por la Cultura popular

Nuestro querido amigo y asiduo colaborador, el conocido escritor castellano Angel Macías Rodríguez, comenzará en breve la publicación de unos «pliegos literarios», destinados á propagar la cultura entre las clases más humildes de la sociedad.

Tiene el propósito el autor, al publicar estas hojas, de arrancar de las manos del pueblo, esos romances de ciego que le pervertien el gusto y le encanallan el corazón.

En esta cruzada pro cultura le ayudan con su valiosa cooperación escritores de prestigio y reconocido mérito, y no dudamos que tendrá así mismo la ayuda de todos los amantes del progreso y todos los hombres de buena voluntad.

Los referidos pliegos, se venden en casa del autor, en Arévalo, al precio de cinco céntimos ejemplar, tres pesetas y media el ciento y veinticinco el millar.

Santiago Gómez Santacruz, no retirará su querrela, para procurar que LA VERDAD, no hable del crimen de Duruelo. El Abad, defensor del procesado, tiene miedo á LA VERDAD.

Que retire su querrela, para demostrar lo contrario, y reproduciremos, después de la vista de Duruelo, los artículos objeto de aquella, para que se querelle nuevamente. ¿A que nó?

TRISTE SITUACION

Después de cincuenta y cuatro años en que se promulgó una ley de enseñanza, es triste la situación de un país que no ha sabido sacudir el yugo que pesa sobre él, conformándose con vivir en un estado que le denigra ante las demás naciones cultas del globo terrestre.

Es triste consignar en público que no hayamos tenido gobiernos capaces de hacer evolucionar á España después de medio siglo.

La ley de Moyano se ajustaba, en parte, á las exigencias que requería en aquella época un país como el nuestro, y, sin embargo, estamos todavía muy lejos de que se cumpla en todas sus partes. Hay dinero para todo, menos para fomentar la cultura patria; hay para todo, sí, incluso para subvencionar espectáculos públicos; en cambio, el erario público no ha consentido ni consiente el lujo de aumentar el sueldo á los maestros para que vivan decorosamente, siquiera para no ser el baldón de ignominia ante las naciones europeas.

Desde hace cincuenta años hay escuelas que tienen el mismo sueldo, y hace cincuenta años las subsistencias estaban más baratas que hoy, y, sin embargo, á duras penas podía sostenerse un maestro con su familia. ¿Cómo será la situación del maestro de hoy día? Triste es pensar que á los encargados de redimir España y sacarla de la postración en que yace se les trate de esta manera. ¿Y todavía continuaremos por más tiempo confiados en que los gobiernos turnantes han de redimirnos sin atender con preferencia á la cultura? Nos engañamos miserablemente. De nada les han de servir ni á Canalijas, ni á Maura, ni á ningún partido que pueda fundarse, sus planes, proyectos y reformas, si abandonan el de la instrucción popular.

¿De qué puede vanagloriarse un gobierno que bajo sus dictaduras se cobijan ocho millones de analfabetos? ¿Y qué gobierno puede alabarse de haber fomentado la instrucción? Ni Cánovas, ni Sagasta, ni Silvela, ni Montero Ríos han sabido gobernarlos. ¡Y qué gobiernos fueron para España! Durante sus mandos perdimos nuestro imperio colonial, y después no han pensado siquiera en que la base de nuestra regeneración estaba en la cultura. ¿Qué diferencia de ver las cosas! Bismarck, reconoció el poderío de Alemania conquistada por los maestros. Francia, después de sus desastres, también lo reconoció así, y en Inglaterra se considera á los maestros como el primer magistrado de la Nación y no echan en olvido su hermoso proverbio: «time is money», tan necesario en España y tan descuidado como se encuentra. Ni aun siquiera han sabido imitar en el régimen á los países prósperos.

La Agricultura, si ha prosperado algo, es debido á empresas particulares elaborando productos tanto orgánicos como inorgánicos, como abonos que hacen aumentar considerablemente los productos; la industria de la misma manera, y el Comercio, poco facilitada con los contratos internacionales el abaratamiento de las subsistencias; en cambio, tenemos una sangría constante emigrando de su patria infinidad de familias en busca de otras tierras que les sean más lisonjeras para no morir de hambre; en una palabra: estamos en pleno siglo XX peor que estuvieron los que nos han precedido en la época medioeval.

Nuestros políticos han demostrado con sus actos la ineptitud para regir los destinos de una nación digna de mejor suerte.

No deben los maestros confiar nada de quien se deja arrollar por una minoría que es retrógrada á todo lo que sea adelanto y cultura.

Según el Real decreto de 8 de julio los maestros debían disfrutar desde primero de enero el sueldo mínimo de 1.000 pesetas, para los que hoy tienen 500; 1.250 para los de 625, y 1.500 para los de 825. Las Cortes votaron un millón de pesetas para este objeto, y, sin embargo, ya veis que nada hacen por llevarlo á la práctica. ¿Continuaréis por más tiempo sin que

en la prensa, en la escuela, en la plaza, en el café, donde quiera que os encontréis, hagais política? No; no os conviene ni conviene al pueblo español si hemos de salir de la postración en que estamos. Luchad y trabajad, que tanto más grande es la victoria cuanto más ruda es la pelea, y el pan es tanto más dulce cuanto más amargo es el trabajo. No desmayéis un momento; el pueblo está con vosotros, y quiere vuestras enseñanzas en la plaza, como el niño las quiere en la escuela.

P. S. S.

ACTO SIMPATICO

El domingo, conforme teníamos dicho, se dió de comer en la Cocina Económica, por cuenta del Nuevo Círculo Mercantil á más de trescientos pobres.

Para servir á los pobres, asistieron las Srtas. Zapatero, Alfaro, Benito, Lavilla, Vallejo y Morate. En la Cocina Económica, se encontraban ya dedicadas á tan simpática misión las Srtas. la Orden, Sierra, Marco, Requejo y alguna otra que no recordamos, á las que correspondía por turno realizar la humanitaria obra de dar de comer al hambriento.

Con gran diligencia por las altruistas hermanas encargadas de la Cocina, completada con la gentilísima actividad de las Srtas. Zapatero, Alfaro, Benito, Lavilla, Morate y Vallejo, á las que ayudaron eficazmente las Srtas. la Orden y Requejo, fueron servidos cuantos pobres acudieron á la Cocina Económica.

Presenciaron el acto los Sres. D. Epifanio Ridrejo, D. Emeterio Zapatero don Juan Sanz, D. Gregorio Velasco, nuestro compañero D. Domingo Ledesma y nuestro director B. Artigas Arpón.

El cocido servido, era sabrosísimo y exquisitamente condimentado por las abnegadas hermanas, que tuvieron la discretísima atención de darnoslo á probar. Se sirvió además de la sopa y cocido con carne, tocino y chorizo, vasos de vino y postre de fruta.

Las muestras de agradecimiento de los pobres hacia los representantes de la Sociedad que costeaba la comida; fueron conmovedoras, hasta el punto de que dejaron en la memoria de cuantos tuvimos la fortuna de asistir, recuerdo imborrable.

Reiteramos nuestro aplauso á la simpática sociedad Nuevo Círculo Mercantil, y lo hacemos extensivo á las Srtas. que tomaron á su cargo el servicio de la comida y á las hermanas que se multiplicaron para facilitar la obra misericordiosa realizada con los pobres de la capital.

LLAMARADAS

DORMIDA

En la almohada de nivea blancura reclinada su linda cabeza, descansa una joven, tan bella y tan pura que yo la diputo suprema belleza.

En bucles sedosos, su negro cabello encuadra su rostro de cutis rosado, desnudos los brazos, el mórbido cuello y el seno turgente que incita al pecado.

Sus cejas oscuras,—que son pinceladas de mano maestra,—sombreadan sus ojos, los párpados velan ardientes miradas de amores, de penas, de dichas, de enojos.

Su nariz de perfil delicado se dilata soñando placeres; y en su boca de aliento aromado, la risa de triunfo de hermosas mujeres.

¿Sueña? Sí; su frente, serena ó umbrosa, muestra el pensamiento de amor delirante, y á través de sus párpados rosa traslúcese el fuego de su alma radiante.

¿Sueña? Sí, que el carmín de su boca el nácar nos muestra de su dentadura; y ahora, besando frenética, loca, parece atacada de extraña locura.

¿Sueña? Sí, que su seno agitado se dilata y contrae con leve gemido, y de su corazón celerado se escucha el sonoro, vibrante latido.

¡Yo besara sus labios de rosa si supiera de no despertarla! ¡que siga durmiendo, pues ya que está hermosa, velando por ella podré contemplarla!

MUERTA...

Al entrar en la ardiente capilla... el místico acento de nuestras pisadas, lágrimas que ruedan por nuestras mejillas... perfumes de rosas que mueren tronchadas. La luz de los cirios, con tibios fulgores ilumina su livida frente,

y en el lecho de amargos dolores semeja una estatua marmórea y durmiente.

Apagado el fulgor de sus ojos que lloraron pasiones y agravios; sus mejillas sin bellos sonrojos; entreabiertos con pena los pálidos labios.

El suelto cabello, cayendo en gudejas, contrasta en su busto de albor marmolino, de su pecho no brotan las quejas que al salir produca su aliento divino.

¿Duerme? No, que su linda cabeza parece escultura de diosa pagana, y en su frente se ve la pureza cual huella imborrable de un alma cristiana

¿Duerme? No, que en sus labios no hay risa de joven que ensueña amorios, ni su hábito tiene misterios de brisa que corre florestas y bosques sombríos.

¿Duerme? No, que su cuerpo pesado é inerte se inclina hacia el suelo buscando la tumba; en lo alcoba... silencio de muerte y algún misterioso rumor de ultratumba.

¡Qué besando sus labios abiertos no pueda entregarle mi aliento de vida! ¡Tendré que llevarla al lugar de los muertos y darla á la tierra, su madre querida...!

ENVIO

Al joven Alfonso Fernández Blanco, genial artista y mantenedor del cenáculo.

EL BOHEMO

Febrero-14-911.

VOLANDERAS

¡Oh si me besara con ósculos de su boca! ¡Porque mejores son tus amores que el vino! Salomón (canción segunda del «Cantar de los cantares»).

También yo, hoy día de alegría, día de verdades, día en que nos quitamos el eterno disfraz, día consagrado á la sublimidad ridícula, á la locura, quiero cantar para que se me crea.

Yo adoro, yo amo tanto como sé odiar; y odio con impetu salvaje á mis enemigos y á los enemigos de mis amigos y mis creencias, y pongo en primer lugar á mis amigos por ser éstos parte de mis creencias.

Yo adoro á la mujer que si me besara con ósculos de su boca me haría morir. Yo adoro á la hembra sublime que enjendraria en sus entrañas la semilla de otro yo; la amo y no lo cree, cuando se lo digo con ardor de hombre enamorado y sincero.

Por eso hoy día de alegría, día de verdades, día en que nos quitamos el eterno antifaz de las conveniencias para poder dar una broma á la ingrata que nos desdeñó, yo vuelvo á cantar la eterna canción de mi amor á la mujer creadora que atesora en su cuerpo gracias voluptuosas, que tiene sonrisas de incitante deseo, mirar acariciador y... la ingratitud de no creer en mi sinceridad, aun cuando me despojé del disfraz eterno de las conveniencias sociales.

HELIODORO JIMÉNEZ

REUNIONES

Represión de la mendicidad

El sábado, en el salón de sesiones del Excmo. Ayuntamiento, se reunieron distinguidas personalidades de la capital, para conocer los trabajos realizados por la ponencia nombrada en anterior reunión para el estudio de un proyecto de Asilo de pobres transeúntes y socorro de pobres estantes.

El Sr. Pascual, miembro de la ponencia, dió lectura á unas bases y un programa de Asilo, inspirados en los de iguales instituciones de Logroño y otras capitales.

Se discutió brevemente acerca del aspecto económico del proyecto, y se nombró una nueva ponencia ó Junta interina para que practique varios trabajos preliminares, con objeto de proceder á la instalación del Asilo, en cuanto lo permitan los recursos que se obtengan.

El reglamento leído, es muy estimable y abarca todos los extremos que pueden contener obras benéficas del carácter de la que nos ocupa.

Instrucción pública

A la misma hora se reunió la Junta provincial de Instrucción pública. El Sr. Gómez Santacruz, Abad de la Colegiata, que se excusó de asistir á la Junta de represión de la mendicidad, estuvo en la de Instrucción pública, sin duda porque se tratarían asuntos de más importancia que el socorro á los pobres, y más de la incumbencia de un ministro del Señor.

Según hemos podido averiguar, la reunión de la Instrucción pública la provocó el Abad, Sr. Gómez Santacruz, y en ella se trataba de anular un nombramiento de

maestra de una distinguida señorita, que necesitaba de la labor honrada y meritoria de difundir cultura para subvenir á las más primordiales atenciones de su casa.

Así nos explicamos que pospasese el Abad la Junta acerca de la mendicidad á la de Instrucción pública.

Afortunadamente la mayoría de vocales, con su presidente el Sr. Gobernador, confirmaron el nombramiento, frustrando los torpes designios de Santiago Gómez Santacruz.

Y espera Gómez, espera, que hasta las piedras de la calle protestarán algún día de tus censurables intromisiones... todo por la caridad y el amor que el Maestro predicara

Los que creen en la inocencia de Juan José Jiménez—aunque no lo parezca por los medios que utilizan—deben aconsejar á Sotero Llorente Lapuerta, su inconsciente auxiliar, que retire su querrela, hasta pasada la vista de Duruelo.

Nosotros nos comprometemos á reproducir entonces el artículo objeto de querrela. ¿A que no lo hacen así?

LOS CARNAVALES

Con verdadera delectación consigna el cronista todos los años esta nota: «El Carnaval muere». Es cuestión de tiempo, no mucho, la desaparición de las grotescas bacanales.

Allí donde el gusto se manifiesta en el aderezo de artísticas espléndidas carrozas, se comprende la supervivencia del Carnaval; en estos pueblos castellanos, en estas Capitales con reminiscencias, no muy vagas, de costumbres puebleras, el Carnaval es una manifestación grotesca del mal gusto y de la escasa cultura.

Apoderarse furtivamente de una colcha ó aprovisionarse de esteros y trapos para encubrir el cuerpo, dejando salida á las lacras del espíritu, las más de las veces esencialmente repugnante, y siempre cándido.

Una vez al año, los de «buen humor» se convierten en traperos que rebuscan en los montones pingajos con que aderezan disfraces astrosos, y, son campo abonado para que el psicólogo, traperero con gancho ético, atisbe, inquiete y contraste la textura menguada de la humanidad que se vocifera y se embriaga para acallar los desfallecimientos de la individualidad oprimida, atenaceada bajo la inmensa pesadumbre de su barbarie.

Esto y no otra cosa es este Carnaval bajo los cielos grises y las tierras estériles: procesión lamentable de almas atormentadas que ponen en franquicia, con la salvaguarda de la careta, los instintos de la animalidad.

El exordio, no puede ser más desconsolador... ni más veraz. Afortunadamente, como queda dicho, el Carnaval muere, y el cronista repite, como en años anteriores.—R. I. P.

El Domingo

Comenzó el carnaval. El día era espléndido, y pronto, pasado el medio día, comenzaron á desfilir unos cuantos inocentes máscaras con indumentos prestados, cuando no en paños menores, sobre las mayores naturalmente.

Luego aparecieron las destrozadas con sabidas; los inevitables varones con faldas—ahora que hasta las damas se agarran al pantalón—y armadas de sucias escobas. No podía faltar la cuadrilla de toreadores con dominó, revolcándose por los suelos, á causa de las tarascadas de los cornúpetos que, para que todo sea invertido, llevan la ornamentación ó apófisis transitoria en el vientre. Al mediar la tarde, una comparsa de gentes de buen humor, de ambos sexos, recorrió el Collado, sentando cátedra de baile... y estos son los que más á su placer la gozaron. El inveterado tío de «el higuí»; alguna que otra pareja, más pebeaya cuánto más pretenciosa... y nada más.

En las sociedades

Por la noche, en los tres Casinos, se celebraron los bailes de máscaras anunciados, pero sin máscaras. Hubo mucha animación tanto en Numancia, como en el Mercantil y La Amistad, y ya eran las cuatro de la mañana cuando se despedían las parejas hasta el martes en el Casino de Numancia, las tres en el Mercantil y las dos en La Amistad.

El lunes

Ayer el Carnaval no ofreció variantes sobre el día anterior. Los mismos perros

con distintos collares, ó los mismos collares en distintos perios, se encargaron de la baranda de la calle del Collado.

Los jóvenes se dedicaban al *flirt*, y las serpentinatas—en menor cantidad que el año anterior—se desrizaban mensajeras de simpatías incipientes ó de pasiones hondamente sentidas.

Total: *flirt* de la calle á los balcones y viceversa, y barullo y acometidas descaradas—á pesar de las catetas—en las calles.

Hoy

Existe algo más animación que el día anterior al cerrar la edición, y es seguro que se echará el resto para despedirse dignamente del Carnaval.

Se nos dice que alguna comparsa originalísima que estaba preparada para salir esta tarde, encuentra dificultades en el Gobierno civil, que pudieran hacerla fracasar. Hasta ha habido conciliábulo de conspicios, siendo así que lo único que hace falta es cumplir la ley.

Venimos diciendo desde el primer día: El representante de la ex-Prensa Sr. Posada, el día del juicio de Duruelo, declarará que no acusa por falta de pruebas.

De donde resulta lo que pretendíamos demostrar: Que el procesado tendrá dos defensores.

Un caso de longevidad

En Manao (Brasi) falleció el día 1.º del mes actual una mujer de raza negra; que contaba ciento cincuenta y seis años.

Esta feliz criatura que hasta días antes de morir cosía sus ropas sin auxilio de anteojos y enhebraba las agujas con gran rapidez, ha visto pasar tres siglos sin sufrir la más leve enfermedad.

Nació el mes de enero del año 1755, y ha conservado una admirable lucidez hasta última hora, contando episodios interesantes del siglo XVIII y del XIX referentes á su país.

A un reporter que la visitó há poco le habló con gran lujo de detalles de la guerra de Crato, que fué esconada y sangrienta, para acabar con el poder del jefe político de entonces, conocido por Corcunda.

Le citó nombres de revolucionarios, fechas y lugares, sin equivocarse ni confundirse, y al mismo tiempo narró ciertas intimidades con gran ingenio.

Esta negra viejecita, que se llamaba María Carlos de los Santos, recordaba con profunda alegría el tiempo dichoso en que compraba una hamaca con dos monedas de mil reis.

A pesar de la edad que tenía, efectuaba diariamente las compras, tratando sin dificultad de todos sus negocios y gustando de ir todas las mañanas al mercado para charlar con otras viejas que nacieron ochenta años después que ella y á las que llamaba sus niñas predilectas.

Se casó hace ciento treinta años, y de su matrimonio sólo tuvo dos hijos un niño y una niña, que murieron hace la friolera de ochenta años.

María Carlos de los Santos hablaba de su esposo con gran emoción, y hasta el último momento nombró al compañero de su vida con gran respeto y cariño, recordando su amor y la felicidad de aquellos tiempos.

Los doce nietos que sus hijos le dieron hace ya tiempo que murieron todos, así como gran parte de los biznietos.

En la actualidad viven treinta y dos de estos últimos y setenta y un tataranietos, habiéndose ya casado tres de éstos, que, con la descendencia en brazos, fueron á saludar á la vieja abuela días antes de morir.

Cuando soltó el último suspiro estaba rodeada de sus descendientes, que la prodigaban todos los cuidados necesarios y que lloraron amargamente viéndola morir.

La vieja experimentaba gran pesar por la muerte, y decía con sentimiento que le apenaba marchar de este mundo, donde tan bien le fué, á pesar de haber llegado á los ciento cincuenta y seis años.

Los médicos dictaminaron que había fallecido de una pulmonía, y que á no ser por este contratiempo hubiese podido vivir bastantes años más, pues su organismo tenía energías y fuerzas suficiente para sobrellevar la vida.

DE ELECCIONES

ALMAZÁN

No hay otra novedad electoral que el manifiesto publicado por los candidatos católicos—es un decir—ó para no faltar á la verdad, por la familia Salaverri y uno ó dos más.

El manifiesto parece el anuncio de un específico. Cualquier farmacéutico—y no nos referimos á ninguno de Almazán—ó cualquier editor de novelas por entregas, lo habría redactado de igual manera: con titulares el nombre del específico... es decir, de los candidatos.

A primera vista, creíamos que se trataba de alguna novela como

Marta ó la hija de un jornalero

por Luis del Val ó Gómez Santacruz; después nos hemos enterado de que se refiere á una candidatura católica, y no así, como se quiera, sino proclamada nada menos que por todo un pueblo.

¡Ponderativos! Si la ha proclamado el pueblo, el pueblo la sacará triunfante; luego no se necesitan excitaciones al cuerpo electoral. ¡Pero que dejados de la lógica y del sentido común andan los sedicentes católicos!

Lo que pasa es que no los ha proclamado el pueblo, sino cuatro sacristanes con roquete, que celebraban sus reuniones electorales en la sacristía. Y muchos pucherazos tienen que dar, para salirse con la suya. ¡Que no se saldrán!

Esa candidatura es facciosa y todo buen español está obligado á combatirla, pues no creemos que el Sr. Azagra necesite un nuevo destino en la Diputación. Ahora bien; si nos equivocamos, que lo voten, pues no nos parecemos á Gómez Santacruz en desear el mal del prójimo.

Mientras lleve el carácter de facciosa, el gobierno debe combatirla, porque lo primero que se necesita es sepultar á cien codos de tierra á los secuaces de Savals, Santacruz y el tigre del Maestrazgo, aunque se presenten bajo la forma de candidas palomas.

Y es el caso que los candidatos católicos, son candidos palomos que sirven de pantalla al afán perturbador de nuestro gran «tío del paraguas rojo», que sin escrúpulos hace juguetes de sus pasiones á los que le rinden vasallaje.

Afortunadamente el pueblo se desentiende de los ambiciosos é intrigantes, y votará á quien deba obtener sus sufragios, que no son, en este caso, los candidatos católicos, antiliberales.

CRONICA LOCAL

Pasado mañana, jueves se representarán en el Casino de Numancia las zarzuelas «La Viejecita» y «La Verbena de la Paloma», estando á cargo la representación de los niños de los socios de dicho casino.

Hemos visto algunos de los trajes confeccionados para los niños, y podemos asegurar que serán de efecto sorprendente.

Se estrenarán preciosas decoraciones del Sr. Barrera.

Participamos á nuestro suscriptor C. G. autor de una información recibida referente á los excesos venenosos de un clérigo, que, dada la importancia y escabrosidad del asunto, necesitamos sólidas garantías de responsabilidad para dar acogida á los hechos escandalosos que nos denuncia.

Ya comprenderá que por elemental discreción y no por desconfianza tenemos que obrar así.

Conocemos un caso parecido en Soria, y por carecer de documentación necesaria nos abstenemos de dar cuenta de él.

El representante de «La Catalana» don Alfredo Bardagi, ha tenido la atención que le agradecemos, de enviarnos la Memoria de dicha Sociedad de seguros, escrita para la Junta general ordinaria de accionistas que se celebró el día 7 del mes actual.

En 1910 las primas han ascendido á 2.418.573'10; el capital á 1.283.990.920; la reserva de riesgos en curso á 806.191'04 y la reserva estatutaria á 1.000.000.00.

Ha subido al cielo la niña de once meses Carmen Plaza González, hija de nuestro querido amigo D. Priscilo Plaza.

A los inconsolables padres les acompañamos en su justísimo pesar.

La tragedia de Duruelo.—Por exigencias de asuntos de actualidad, no hemos podido insertar hoy el trabajo anunciado: «Estudio paralelo del doble asesinato de la Venta de la Laguna y del asesinato y violación de Duruelo». Lo haremos próximamente.

El viaje del Juzgado á Duruelo, dicen que ha sido aplazado hasta el día 15, en cuya fecha ya se encontrará en Soria el digno Juez Sr. Barros, que viene instruyendo el sumario de esta causa.

Se nos dice que, á pesar de haber pedido la Acusación privada la recusación del perito D. Basilio Jiménez, por parentesco con el procesado, el Juez no la ha decretado por no acompañarse pruebas al escrito. Es decir; que el pariente del procesado D. Basilio Jiménez, actuará de perito, á pesar del parentesco.

También se habla de una zancadilla intentada contra la acusación privada.

De estas y otras cosas trataremos con más detenimiento en números sucesivos.

En la causa seguida á siete vecinos de Nafria de Uero por falso testimonio, á cuya vista asistió nuestro querido amigo y compañero el ilustre soriano D. Manuel H. Ayuso, la Sala ha dictado sentencia absolutoria para todos los procesados. Los representaba el procurador de los Tribunales D. Juan Aparicio Gil.

A los Sres. Ayuso y Aparicio, les damos nuestra cordial enhorabuena por el éxito obtenido.

Ayer subió al cielo el niño de seis meses de edad Emilio de la Encina y Brabo, hijo de nuestro querido amigo D. Enrique de la Encina.

El entierro se efectuará esta tarde á las cinco.

Acompañamos en su profundo pesar á los inconsolables padres.

Nuestro querido amigo D. Santiago Ceborio, se encuentra bastante aliviado de la dolencia que le aqueja.

Lo celebramos.

Teresa Rubio Pérez, de Deza, de 77 años de edad, tuvo la de-gracia de que se le espantara la caballería que montaba antea-yer, frente á la Venta de Valcorba, y cayó al suelo, resultando con cogestión cerebral. Traslada al Hospital en el coche de nuestro paisano Santa María, falleció ayer.

Las oficinas de Hacienda se instalarán en el edificio llamado «Oficinas Viejas», propiedad de los Sres. Jodra (Antonio) y Marrón.

Ha tomado posesión de su cargo de Ingeniero jefe de la segunda brigada de Ordenaciones, de este Distrito forestal, el señor del Campo Larios.

El Sargento de la Guardia civil D. Natalio Mologón, ha sido destinado á esta Comandancia.

Ha sido detenido en Almazán un sujeto llamado Ballano, por violación perpetrada en una hija suya de 14 años de edad.

No es cierto que haya salido á girar visita de Inspección de carreteras el señor Olazabal. Ha ido á Sabiñán (Zaragoza.) Es un caso que recomendamos á *Ideal*, correligionario de aquel señor.

Se ha abierto al público la nueva IMPRENTA de Marcelo Reglero.

Se admiten toda clase de trabajos tipográficos FUENTES, 3.-SORIA

— 136 —

Venga hoy á pasar el día con nosotras. La abraza.

CLOTILDE.

Tomó un sobre, puso la dirección y dejando la carta sobre la mesita de luz, empezó á desnudarse. Se acostó y apagó la luz; pero sus ojos permanecieron abiertos.

Si no fuera la tranquilidad de mamá, se decía; si no temiera verla pasar sus últimos años rodeada de privaciones, no abandonaba por nada ni por nadie mi vida de soltera. Después ya no podré emprender paseos como el que hice hoy, tan provechoso é instructivo.

La sociedad de los hombres ilustrados es la más agradable. Estos dos viejos doctores me han hecho pasar un hermoso día; y ¡cosa extraña! por primera vez me interesó la conversación de Uranio; indudablemente es un hombre distinguido, á quien traté mucho tiempo sin llegar á comprenderlo.

¿Por qué le tendrá ojeriza mi tía? ¡Qué singular! exclamó, dándose una palmada en la frente; ahora me doy cuenta de la semejanza de Dermidia.

—Mamá, ¿duermes?

—Aun nó; ¿qué quieres?

— 133 —

—Si no tienen más que encargarme, voy á tener el pesar de despedirme.

—Cuántas molestias le causamos; lo que son señoras solas, eh!

—Pronto tendrá usted un hijo dispuesto á satisfacer todos sus deseos.

Tantas gracias, Dios nos ilumine con su bondad.

—Señora, alguna recompensa ha de haber para los que sostenemos la honradez de nuestro apellido, con virtudes prácticas. Esperemos en la justicia divina, y hasta mañana, que con más tiempo disponible podré satisfacer el deseo de acompañarlas hasta hora más avanzada. ¿Necesitan ustedes algo? dijo estrechándole la mano en señal de despedida.

—Que sea usted feliz solamente, y no se moleste demasiado, contestó D.^a Juana Julian se alejó.

—Muebles hay de sobra, y por cierto que si no son muy de moda, son por lo menos de un valor notable: los compré mi padre para mi casamiento, dijo suspirando D.^a Juana.

Tu dormitorio sí, necesita arreglarse de otro modo.

—No, mamá; mi cuartito quiero que no se toque; más bien puedes hacer arre-

Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia a cualquier otro, escribió Victor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado a las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner a sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa a la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona
(Bajos Pirineos) Francia

¡Atención! Sin rival en su clase

CAFE OBRERO

Precios económicos

Café a 15 céntimos.—Gaseosa, 15 id.—Té frío con pasta, 15 id.

Variada en licores, todos del país a 10 y 15 céntimos media copa. Hay tarjetas de abono para 30 cafés, a 4 pesetas.

Probad y os convenceréis

Antigua Plaza de Herradores

LA VERDAD

Nueva tarifa de publicidad a contar del 1.º de Julio de 1909:

ESQUELAS DE DEFUNCION.—En 1.ª plana (a dos columnas), 7'50 pesetas.—En 2.ª, 3.ª ó 4.ª, 6 id.

ANUNCIOS.—En 1.ª plana, de 1 a 10 líneas, a una columna, 2'50 pesetas. Cada línea que exceda, 0'25.—En 2.ª plana ó gacetas de 1 a 10 líneas, 2 id. Cada línea que exceda, 0'20.—En 3.ª, de 1 a 10 líneas, 1 id. Cada línea que exceda, 0'10.—En 4.ª plana, de 1 a 10 líneas, 0'50. Cada línea que exceda, 0'05.

Estos precios se entienden de una a tres inserciones; de tres a seis se hará un descuento de 15 por 100; de siete a doce, el 30 por 100; de trece en adelante, el 40 por 100.

Convenios de anuncios permanentes: precios convencionales.

COMUNICADOS.—Por cada línea se abonará 0'25 pesetas, y solo se publicarán los que admita la dirección del periódico, aparte los de ley; en éstos, cada línea que exceda, a 0'50 pesetas.

Todos los pagos son por anticipado

NEURASTENIA

DRAMA EN TRES ACTOS

FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos a todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN"

Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha a la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Lorente, marca «El León», se le invita a que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Lorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

Anuario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II—1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de fotografías de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PSETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16
y Marqués del Vadillo, 4

El más antiguo y acreditado
de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

— 134 —

glar algún otro; mi nido de soltera deseo conservarlo como está; así si algún día, como no espero, no soy del todo feliz, iré allí a recordar las horas que tú endulzaste con tus besos, y ese recuerdo me dará fuerza para sufrir.

Pobre hija mía, parece que tu corazón anuncia tiempos borrascosos.

—No es eso; es un inocente capricho de soltera, al que espero no te opondrás.

—Quedamos entonces convenidas.

—Completamente. Tú elegirás la habitación que te parezca bien, y mañana se arreglará como conviene.

—Lo pensaré esta noche, y al levantarme te diré mi elección, ya que así lo deseas.

—Hoy nos acostaremos temprano; estarás fatigada del paseo.

—Al contrario, nunca he pasado un día mejor. Estoy doblemente contenta, porque he conocido al doctor Uranio.

Lo celebro, hija mía; es un excelente sujeto, un amigo de muchos años.

—Es un gigante, mamá, envuelto en una corteza aspereza. ¿Quién diría que aquellos ojos de mirar sombrío se pueden cubrir con la humildad de la ternura?

— 135 —

—Ya ves cuan equivocada estabas en tus anteriores juicios respecto a él.

—En efecto, nunca es tarde para el arrepentimiento. Me olvidaba de la promesa que hice a mi tía; voy a escribirle una cartita anunciándole el día de mi casamiento, y tempranito se la lleva Margarita.

—Yo, hija mía, me acostaré; tengo mucho sueño. ¿En donde escribirás?

—En mi dormitorio, si no te molesta la luz.

—No: ya sabes que algunas noches duermo con luz. Buenas noches.

—Hasta mañana, mamá, dijo Clotilde dando un beso en cada mejilla materna y entrando en su dormitorio, mientras agregaba:

—¿Quieres recordarme temprano mañana?

—¿A qué hora?

—A las siete; ¿te parece buena hora?

Excelente, porque a las ocho tal vez venga el tapicero.

—Por eso mismo deseo madrugar, dijo Clotilde sentándose a escribir lo siguiente:

«Tía: cumplo lo prometido. El martes a las nueve de la noche, tendrá lugar la bendición nupcial.

Honor a América!

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe él:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición. Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y, por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, definiendo a mi propuesta, ha querido se la tenga como publicación hispana y en España nacida y viviente, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publicada en país extranjero, por sus ideales y altura de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y como una que ha de traer honor no solamente a las repúblicas del continente americano, sino que también a la gran nación ibérica, madre de todos aquellos cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado a sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla a la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta cada ejemplar. Sin embargo, si su proveedor de periódicos no lo tuviera a la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle, previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y estamos seguros de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY
Metropolitan Tower, New York, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.